

MAL AÑO PARA LA ECONOMÍA CATALANA

Josep M. CARRAU

INTRODUCCION

DESPUES de un largo ciclo expansivo iniciado en 1985, la economía catalana experimentó una fuerte recesión en la primera mitad de 1993, que ya se había empezado a manifestar en la segunda mitad del año anterior. Atendiendo a la profundidad de la recesión alcanzada en el año pasado, se puede calificar a 1993 como quizás el peor año de las dos o tres últimas décadas. Así, el producto interior bruto disminuyó un 2,5 por 100 para el conjunto del año, según estimaciones de la Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social (cuadro n.º 1).

El descenso de la producción catalana en 1993 fue más pronunciado que el de la economía española, que bajó en torno a un 1 por 100, y que el del conjunto de los países de la Unión Europea. De hecho, en los periodos recesivos, la economía catalana suele retroceder más que la española, y a la inversa, en los periodos de auge, acostumbra a expandirse por encima de la media española. Esto es debido, en gran parte, al mayor peso de la industria en la economía catalana. Cabe señalar que la reciente caída de la actividad tiene sus raíces no sólo en causas coyunturales, sino también estructurales.

I. PROBLEMAS COYUNTURALES Y ESTRUCTURALES

Es lógico que una economía tan interrelacionada con la española y con la europea como la catalana tenga un ciclo de actividad similar al de estas economías.

Se esperaba que los compromisos de tipo de cambio de la peseta respecto al Sistema Monetario Europeo inducirían un comportamiento adecuado en los agentes sociales, de modo que el crecimiento de los precios no se alejara del nivel comunitario. La realidad contradujo esta hipótesis, y el inmoderado crecimiento de los salarios, junto al mantenimiento del nivel nominal del tipo de cambio, ocasionó una progresiva y fuerte pérdida de competitividad de la economía española. Esto se tradujo en una baratura artificial de las importaciones, lo que las impulsó, en detrimento de la producción interior. Esta, al mismo tiempo, vio dificultada la salida al exterior. El resultado fue uno de los déficit por cuenta corriente más abultados en relación con el PIB de los países industrializados.

En el caso concreto de los productos industriales, con su progresiva liberalización tras la entrada en la Comunidad Europea, sus precios experimentaron incrementos muy moderados debido a la competencia de las importaciones. Dado el crecimiento superior de los costes salariales, de los servicios, energéticos, fi-

nancieros, etc., los márgenes empresariales se comprimieron, con la consiguiente baja de los beneficios. Todo esto provocó la ralentización de las inversiones, hasta registrar tasas negativas en los dos últimos años. Esta situación de una peseta sobrevalorada y de elevados tipos de interés reales ha provocado una destrucción de tejido industrial difícil de regenerar a corto plazo.

Desde que, en el mes de abril de 1993, se anunció la convocatoria anticipada de elecciones generales, la incertidumbre política se añadió a la económica. Esta incertidumbre no se disipó con el nuevo gobierno.

Las medidas de reforma del mercado laboral aplicadas, como la modificación de los contratos en prácticas y la creación del contrato de aprendizaje, llegaron tardíamente. El resto de reformas anunciadas se percibió, además, como insuficiente para flexibilizar el rígido sistema español de relaciones laborales. La contención del crecimiento de las retribuciones del personal público en 1994 es una medida positiva desde el punto de vista del control del elevado déficit público, pero el problema del control del gasto en todos los niveles de las administraciones públicas no está resuelto.

Las tres sucesivas devaluaciones de la peseta, que han posibilitado una importante bajada de los tipos de interés y que han devuelto competitividad a la economía española, han sido, como todos sabemos, forzadas por el mercado. Tras la ampliación de las bandas de cotización de las monedas del SME a primeros de agosto de 1993, la peseta ha quedado situada en un nivel más realista, posibilitando la recuperación económica.

CUADRO N.º 1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN CATALUÑA
(Porcentaje de variación media anual)

	1990	1991	1992	1993
Agricultura	0,5	-1,7	8,7	-2,7
Industria	3,4	1,6	-0,5	-5,6
Construcción	8,4	6,1	-3,1	-8,2
Servicios	4,4	3,2	1,7	-0,4
TOTAL	4,3	2,8	0,8	-2,5

Fuente: Fundación FIES.

En la crisis económica en que quedó inmersa la economía catalana en 1993 confluyen otros elementos estructurales en relación con la globalización económica. La generalización de la revolución industrial a otros países del mundo ha configurado importantes cambios en el panorama económico internacional, originando un entorno cada vez más competitivo. Estos cambios ya han empezado a incidir también en la economía catalana. Así, la compleja crisis de SEAT, especialmente importante por ser una de las empresas vertebradoras del tejido productivo catalán, no se puede desvincular de este entorno más global y competitivo.

II. SE COMPLETAN LAS INFRAESTRUCTURAS PROYECTADAS CON EL IMPULSO DE LOS JUEGOS OLIMPICOS

Es sabido que las infraestructuras son un importante elemento favorecedor de la competitividad de un país por las economías de costes externos que generan para las empresas. En Cataluña, con ocasión de los Juegos Olímpicos

de 1992, se realizó un importante esfuerzo en este campo, que se completó y amplió en 1993.

En 1993, la Administración autonómica inició las obras del eje transversal que unirá las ciudades de Lleida, Manresa, Vic y Girona. Esta vía contribuirá al equilibrio territorial. También comenzó las obras de la autopista Mataró-Granollers, que conectará la autopista de Barcelona a Mataró con la de Barcelona a Girona y a la Junquera. La concesionaria ACESA, participada por «La Caixa», comenzó, a su vez, el alargamiento y ampliación con un nuevo carril de la que va de Barcelona a Mataró, etc. También en el eje transversal, y por parte del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, se realizó la transformación de un tramo de la N-II en la autovía Tárrega-Lleida.

Las inversiones globales en carreteras, en 1993, en Cataluña, por parte de la Administración central, se cifraron en alrededor de 21.000 millones de pesetas, cantidad por debajo de las de años anteriores, cuando, con ocasión de los Juegos Olímpicos, se realizaron grandes obras como la Ronda Litoral en Barcelona.

En cambio, las inversiones de la Dirección General de Carreteras de la Generalidad ascendieron en 1993 a unos 49.000 millones de pesetas, cantidad superior a la correspondiente al emblemático 1992.

La inversión de la Compañía Telefónica Nacional de España en 1993 no fue tan espectacular como la que realizó con la perspectiva de los Juegos Olímpicos, pero resolvió algunas deficiencias existentes. Así, amplió la digitalización de las centrales, lo que permite más servicio y mayor calidad. Asimismo, extendió la RDSI (red digital de servicios integrados), que permite la transmisión de señales de datos, voz y vídeo en banda estrecha.

El año 1993 representó también el fin del sueño de convertir a Barcelona en la sede del Banco Central Europeo. Tampoco se pudo conseguir la elección como sede de la Agencia Europea del Medicamento, que recayó en Londres. De todos modos, el prestigio ganado a pulso por Barcelona con ocasión de los Juegos Olímpicos permanece.

En el campo, cada vez más importante, de la protección del medio ambiente, se ha inaugurado a principios de este año una nueva planta de tratamiento y recuperación de residuos industriales tóxicos y peligrosos en la localidad de Martorell. Esta infraestructura tiene capacidad para tratar unas 100.000 toneladas al año mediante tratamientos físico-químico y biológico con una avanzada tecnología.

En cuanto a la investigación y desarrollo, una actividad estratégica clave, sin duda el nivel de Cataluña se sitúa sensiblemente por debajo del de los principales países europeos, lo que resulta claro si se evalúa por el gasto en

I+D en relación con el PIB. No obstante, dada la tradicional cultura industrial de Cataluña, y a pesar de que no puedo apuntar datos en este sentido, creo que, en general, y no sólo las grandes empresas, sino también las medianas y pequeñas, están realizando un gran esfuerzo de adaptación no menos importante por el hecho de no trascender a la opinión pública.

III. LA RECESION AFECTA PROFUNDAMENTE A LA ECONOMIA CATALANA

Después de haber crecido un escaso 0,8 por 100 en 1992, la economía catalana experimentó un retroceso del 2,5 por 100 en 1993, como hemos dicho. De hecho, la economía entró en recesión en la segunda mitad de 1992; cayó en picado en el cuarto trimestre de 1992, y en el primero y el segundo trimestres de 1993, para desacelerarse la caída a lo largo del tercer y cuarto trimestres.

El descenso de la demanda interna fue más acusado que el de la actividad económica. En efecto, la contribución positiva del sector exterior al producto interior bruto catalán en 1993, dadas la gran expansión de las exportaciones después de las sucesivas devaluaciones de la peseta y la moderación de las importaciones, suavizó, en cierta medida, la recesión, pero no fue suficiente para reactivar la economía.

IV. LA MAYORIA DE SECTORES REGISTRA UNA CAIDA DE LA PRODUCCION

El descenso de la producción afectó a todos los grandes sec-

tores. Las caídas más destacables fueron la del sector de la construcción (-8,2 por 100) y la del industrial (-5,6 por 100).

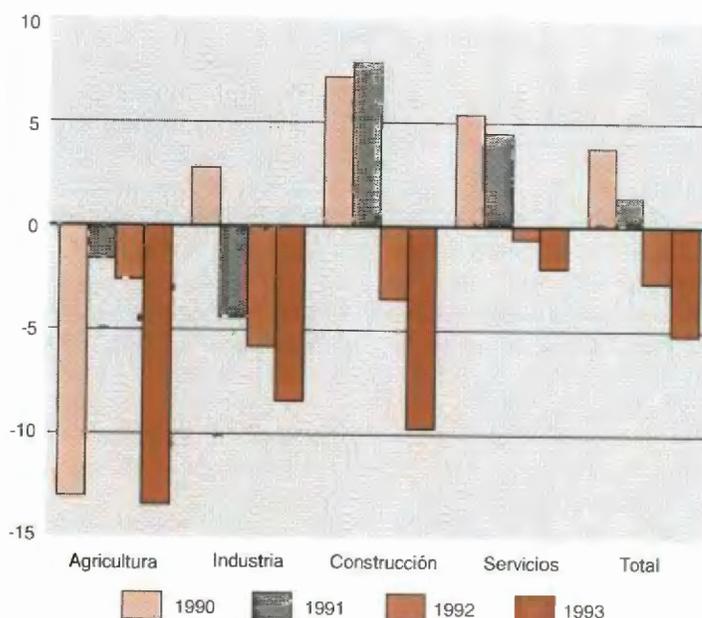
1. Aumento de la renta agraria per cápita en el primer año de aplicación de la PAC

Según estimaciones de la Fundación FIES, el sector primario, después del excepcional crecimiento de 1992 por el buen año agrícola, disminuyó un 2,7 por 100 en 1993. La mayoría de las producciones agrarias experimentaron descensos, con sólo algunas excepciones, como el aceite de oliva. El sector ganadero, que

en Cataluña tiene gran importancia (representa cerca del 60 por 100 del sector primario), tuvo un mejor comportamiento, con un crecimiento real de su valor añadido bruto gracias a un elevado aumento de la importante producción porcina.

Como se sabe, el peso del sector primario catalán es muy pequeño: un 1,6 por 100 sobre el total del PIB en 1993. No obstante, su importancia viene dada por su papel adicional como mantenedor de la población en zonas rurales. En este sentido, un problema estructural es la elevada edad de la población ocupada agraria. Por otra parte, ésta con-

GRAFICO 1
EVOLUCION DEL EMPLEO EN CATALUÑA
DISTRIBUCION SECTORIAL
Años 1990-1993
(Porcentaje de variación media anual)



Fuente: INE y elaboración propia.

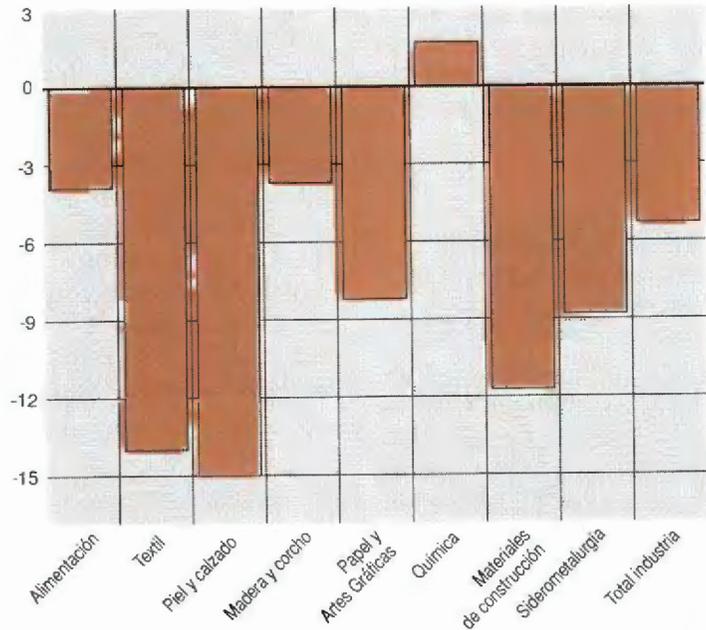
tinuó descendiendo, drásticamente según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*: un 13,4 por 100 en 1993. No obstante, esta cifra parece exagerada, dado que los datos por sectores a escala autonómica pierden fiabilidad, sobre todo porque no refleja bien la ocupación a tiempo parcial, que en Cataluña es muy importante (gráfico 1).

Se estima que en el pasado ejercicio el campo catalán recibió unos 55.000 millones de pesetas de subvenciones públicas, de los cuales unos 20.150 millones de pesetas provinieron de la Unión Europea. El año pasado fue el primero de la aplicación de la política agraria común (PAC) en España, con el objetivo de sostener las rentas de los agricultores mediante subvenciones, en vez de mantener precios artificialmente elevados. Estas ayudas, junto con el aumento de los precios, originaron un incremento de la renta total agraria en términos nominales. De este modo, la renta per cápita creció notablemente.

2. Fuerte pérdida de ocupación industrial

La estimación por la Fundación FIES del valor añadido bruto industrial catalán en 1993 arroja una caída del 5,6 por 100, que profundiza el ligero decremento de un 0,5 por 100 experimentado en 1992. El consumo facturado de energía eléctrica para usos industriales, indicador correlacionado con la actividad industrial, sufrió un descenso de un 5,3 por 100 en media anual (gráfico 2). La baja de la actividad fue especialmente aguda en la primera mitad del año. En el segundo semestre, una serie de indicadores mostraron una desaceleración del deterioro.

GRAFICO 2
CONSUMO DE ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
EN CATALUÑA. 1993
(Porcentaje de variación media anual)



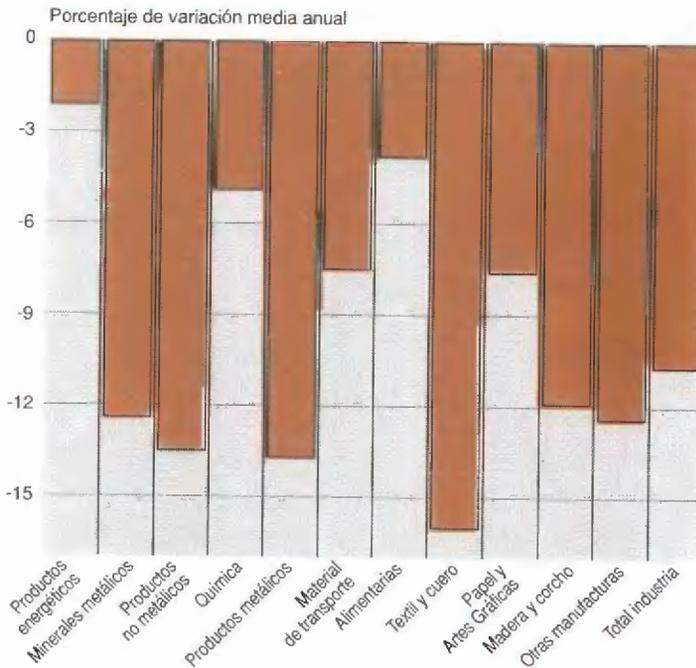
Fuente: Departamento de Industria y Energía y elaboración propia.

La ocupación industrial, no obstante, siguió cayendo a lo largo del año, con un descenso medio anual de un 8,4 por 100, según la *EPA*, frente a una baja de un 5,8 por 100 el año anterior. El número de trabajadores de la industria afiliados a la seguridad social sufrió una caída todavía mayor, un 10,7 por 100 en media anual, que afectó a todos los sectores productivos (gráfico 3). La caída de la ocupación industrial, estimada por la *Encuesta de Población Activa* en 71.000 trabajadores en el transcurso del año, es peor, incluso, que la que tuvo lugar en los años de la crisis de finales de los setenta y primeros ochenta. El nivel de ocupación industrial en el último trimestre de 1993, medido por la *EPA*, se

situaba claramente por debajo del nivel de 1985, al inicio de la fase de recuperación del último ciclo económico. Esto pone de manifiesto el proceso de desmantelamiento del tejido industrial catalán en los últimos años, que sólo se explica en parte por la transferencia de actividad hacia las empresas de servicios.

De este modo, aumentó la productividad aparente del trabajo y se produjo una moderación de los costes laborales unitarios vía reducción de plantillas. Las reestructuraciones y las reducciones de gastos fueron nota corriente ante las caídas de beneficios o las situaciones de pérdidas. Estos planes de ajuste, correctamente aplicados, consi-

GRAFICO 3
OCUPACION INDUSTRIAL
EN CATALUÑA. 1993
(Afiliados a la Seguridad Social)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

guieron salvar a numerosas empresas. Así, la empresa Unidad Hermética, fabricante de compresores para neveras del grupo multinacional sueco Electrolux, que se vio al borde del cierre, consiguió salir a flote en ocho meses. El plan de ajuste acordado entre la dirección y los representantes de los trabajadores, para tres años, incluía un pacto de congelación salarial a cambio de empleo, y la realización de nuevas inversiones. Por otra parte, la devaluación de la peseta favoreció en gran medida las exportaciones de esta empresa.

El impulso de las exportaciones benefició al sector industrial. No obstante, el coeficiente de utilización de la capacidad produc-

tiva cayó más de siete puntos, en promedio, respecto al año anterior (hasta el 72 por 100) por la debilidad de la demanda interior. En este contexto, se produjo muy poca inversión industrial en general, a pesar de la progresiva baja de los tipos de interés, que, de todos modos, todavía se situaban en niveles relativamente elevados al final de 1993.

La caída de la actividad afectó en diverso grado a los distintos sectores. El valor añadido bruto (VAB) del sector energía y agua cayó cerca de un 3 por 100 en relación con el año anterior, con un descenso del número de trabajadores afiliados a la seguridad social de un 2 por 100. La reordenación del mercado eléctrico

catalán está en marcha tras los acuerdos entre Iberdrola y En- des, que implicaron el control prácticamente total del mercado catalán por parte de la empresa pública, que ya controlaba anteriormente las empresas Enher y Fecsa. Por otro lado, el elevado precio de la electricidad para usos industriales fue señalado como un serio inconveniente para la competitividad de las industrias, en especial de las que utilizan intensivamente la electricidad, como las químicas o cementeras. Sin embargo, esta situación ha empezado a cambiar favorablemente con las tarifas de 1994, que bajan en promedio por primera vez en la historia, y con la posibilidad de los grandes consumidores de acogerse a un nuevo tipo flexible de tarifa que les permitirá ahorrar costes.

La industria química catalana sufrió una baja de su actividad en 1993. El número de trabajadores afiliados a la seguridad social descendió un 4,9 por 100, aunque el consumo facturado de electricidad registró un aumento del 1,7 por 100. El estrechamiento del mercado condujo a recortes de márgenes, sobre todo para productos destinados a la construcción y al automóvil.

Los descensos de actividad fueron más pronunciados en el caso de los productos metálicos y el material de transporte, que acusaron la caída de la demanda. La reducción de la ocupación en estos sectores, medida por la afiliación a la seguridad social, fue importante —13,7 y 7,5 por 100, respectivamente—, aunque menor comparativamente en el último sector, puesto que se concentra en unas pocas empresas. Las mayores empresas del sector del automóvil instaladas en Cataluña —SEAT y Nissan Motor Ibérica— sufrieron fuertes pérdi-

das, por lo que pusieron en marcha planes de viabilidad que comportaron fuertes ajustes de plantillas.

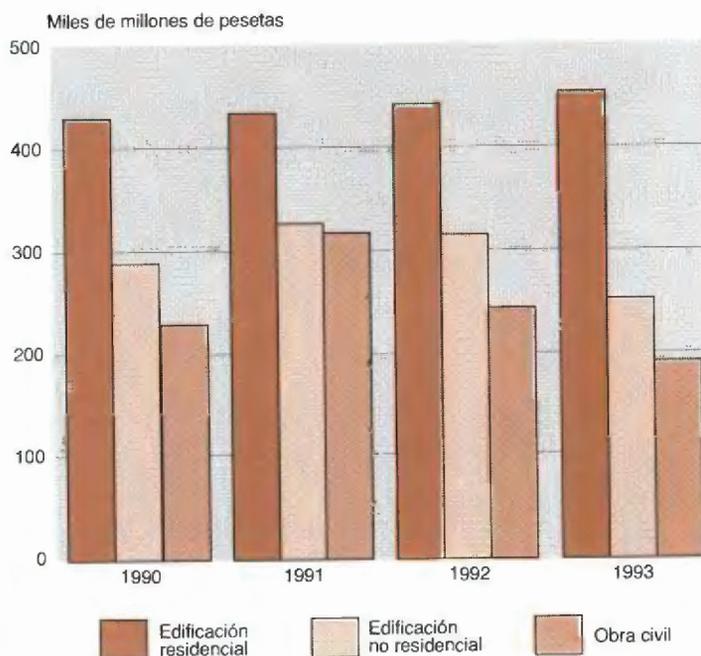
El sector textil, cuero y calzado también experimentó una fuerte caída, con una reducción de un 16 por 100 en ocupación. El fuerte incremento de las exportaciones tras la depreciación de la peseta —un 17,7 por 100 en el textil y un 11,3 por 100 en el calzado, en el período enero-octubre sobre el mismo período de 1992— sólo moderó la espectacular caída de la producción. El mayor deterioro tuvo lugar en los primeros tres trimestres del año. En los últimos meses de 1993, se produjo una cierta recuperación de la demanda interna debido a las ofertas comerciales y a las compras por renovación del vestuario, ante la dificultad de adoptar decisiones de adquisición de bienes duraderos como automóvil o vivienda.

En cuanto al otro gran sector de la economía catalana, el alimentario, su producción sufrió un leve retroceso, con una reducción de un 3,8 por 100 en puestos de trabajo dados de alta en la seguridad social. En este sector, continuó la situación de fuerte competencia y rebaja de márgenes presente en los últimos años, con relaciones bastante conflictivas con la distribución, que tiende, cada vez más, a concentrarse.

3. El Plan de la Vivienda modera el fuerte retroceso de la construcción

Es usual que la construcción sufra caídas más acentuadas en la fase descendente del ciclo económico. No obstante, el retroceso de 1993 fue muy fuerte —alrededor del 14 por 100 por parte

GRAFICO 4
PRODUCCION DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION
EN CATALUÑA
Años 1990-1993



Fuente: CCC y elaboración propia.

de la producción y del 9,7 por 100 de la ocupación estimada—, al compararse con un año en que se realizaron obras olímpicas. El descenso de la producción afectó a todos los subsectores, pero con desigual intensidad (gráfico 4).

El subsector de la vivienda, que representa alrededor de la mitad de la producción total de la construcción, bajó un 0,5 por 100 en las viviendas de nueva construcción y un 2,5 por 100 en la rehabilitación. Las actuaciones enmarcadas en las distintas modalidades del Plan de la Vivienda dieron un impulso a la actividad y sobrepasaron los objetivos de las actuaciones previstas. Los precios de las viviendas de primera mano se mantuvieron estancados

en términos nominales, lo que representa un descenso en términos reales. Sin embargo, a pesar de la progresiva caída de los tipos de interés, que disminuye el coste de adquisición de una vivienda, los niveles de precios eran demasiado elevados para las rentas medias de los ciudadanos. De este modo, el mercado inmobiliario se mantuvo deprimido, si bien el mercado secundario se mostró algo más activo, al flexionar sus precios a la baja. Las viviendas iniciadas aumentaron un 4,9 por 100 en relación con el año anterior, lo que abre ciertas perspectivas de recuperación de este subsector (cuadro n.º 2).

La caída de la edificación no residencial fue más acusada: un

CUADRO N.º 2

PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION
(Porcentaje de variación media anual)

	1992	1993
Ocupación	-3,5	-9,7
Consumo cemento	-15,6	-13,7
Licitación oficial (*)	-8,5	24,9
Viviendas acabadas	-17,6	9,3
Viviendas iniciadas	2,8	4,9

Nota: (*) Pesetas constantes.

Fuente: INE, OFICEMEN, SEOPAN, Dirección General de Arquitectura de la Generalidad.

23 por 100 en términos de producción. Esto fue debido a que el marasmo industrial condujo a escasas construcciones fabriles y al desplome de los precios de las oficinas por el exceso de oferta existente.

En cuanto a la obra pública, su producción se redujo en una cuarta parte respecto a 1992, ya que la licitación oficial había descendido en los dos años anteriores. Por contra, el aumento de la licitación oficial en 1993 augura una cierta reactivación de la actividad, aunque el alargamiento del desfase entre la licitación y la ejecución de las obras la retrasa en el tiempo (cuadro n.º 3).

4. Ligera baja de los servicios

El sector terciario experimentó un ligero retroceso, estimado en un 0,4 por 100 por la Fundación FIES, a pesar del buen año turístico y del aumento de los servicios no destinados a la venta de las administraciones públicas. El empleo estimado del sector servicios bajó un 2 por 100 en relación con el año anterior. El número de trabajadores afiliados a la seguridad social, sin incluir a los empleados de las adminis-

traciones públicas, que aumentaron, en parte, por la afiliación de personal perteneciente anteriormente a otros sistemas de previsión, bajó un 4,4 por 100. El descenso de la ocupación fue generalizado en todos los subsectores, con la excepción de la enseñanza y la sanidad privadas (gráfico 5).

El de servicios comerciales fue el subsector más afectado por la recesión, con una caída estimada de su ocupación, medida por

la afiliación a la seguridad social, de un 5,9 por 100. En otro orden de cosas, prosiguió inexorablemente la reestructuración del comercio interior. Según datos de la Confederación Catalana de Comercio, cerraron un par de miles de establecimientos, mientras hipermercados y grandes almacenes continuaron incrementando su cuota en alimentación, situándola en el 20 por 100. También los supermercados y los centros comerciales aumentaron su participación hasta el 37 por 100, mientras que la del comercio independiente tradicional se redujo hasta el 43 por 100. En los otros sectores, también continuó una paulatina concentración de las ventas en nuevos centros y galerías comerciales.

El número de visitantes extranjeros aumentó un 2,5 por 100 en relación con el año anterior, después de una reducción en 1992. El aumento del turismo fue propiciado, sobre todo, por las devaluaciones de la peseta, lo que compensó la debilidad de la coyuntura internacional. La inseguridad de los turistas en otros

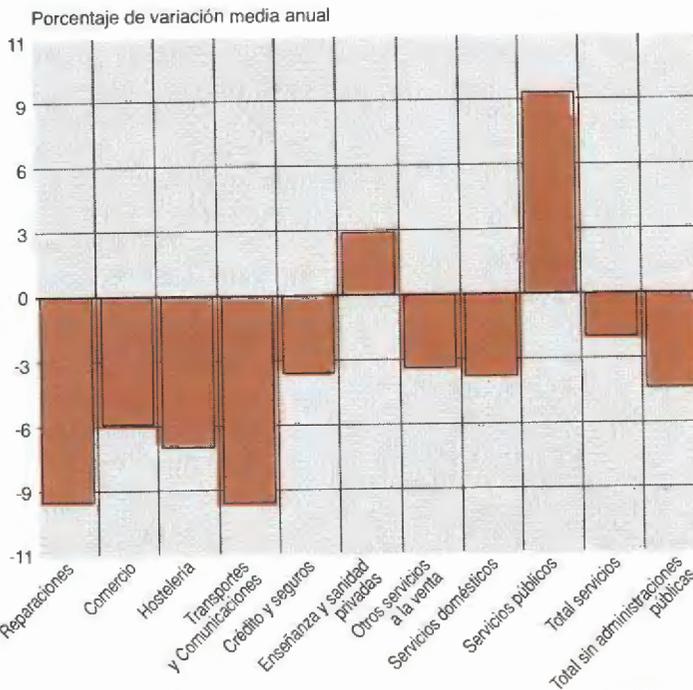
CUADRO N.º 3

LICITACION OFICIAL EN CATALUÑA
Año 1993

	Millones	Porcentaje variación anual	Porcentaje de participación	Porcentaje sobre España
Por tipos de obra				
— Edificación	63.664	41,4	27,5	12,2
— Obra civil	167.436	28,0	72,5	11,7
Por organismos				
— Administración central...	59.488	59,6	25,7	5,8
— Administración autonómica	121.011	14,5	52,4	17,9
— Administración local	50.601	54,1	21,9	20,1
TOTAL	231.100	31,4	100,0	11,8

Fuente: SEOPAN, y elaboración propia.

**GRAFICO 5
OCUPACION EN EL SECTOR SERVICIOS
EN CATALUÑA. 1993
(Afiliados a la Seguridad Social)**



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

destinos alternativos, a causa de conflictos políticos, también favoreció la llegada de turismo a Cataluña. El número de pernотaciones en hoteles aumentó un 4,2 por 100 en relación con el año anterior.

El valor añadido bruto del subsector crédito y seguros creció ligeramente respecto al año anterior. El año fue duro y difícil para el sector financiero, por la morosidad y porque vio reducidos sus márgenes de intermediación por efecto del incremento de la competencia, tanto de pasivo como de activo. Las cajas catalanas lograron ganar cuota de mercado tanto en depósitos como en créditos, y obtuvieron

crecimientos moderadamente buenos de los beneficios.

El año bursátil fue muy bueno. El índice de la Bolsa de Barcelona experimentó un incremento de un 62,3 por 100 en 1993. Por otra parte, la contratación de renta fija se dobló respecto al año anterior. Esta Bolsa desarrolló un sistema de compensación y liquidación de ámbito local que servirá para el recientemente creado mercado secundario de deuda de la Generalidad de Cataluña.

El MEFFRF, el mercado de futuros y opciones de renta fija, con sede en Barcelona, aumentó extraordinariamente su volumen de contratación, y se consolidó en

1993. Como novedad, hay que señalar el lanzamiento en octubre de un nuevo contrato de futuros sobre el MIBOR a 360 días. Pero quizá lo más destacable sea que venció en el envite que le lanzó el mercado de futuros de Londres (LIFFE), en marzo, con el lanzamiento de un contrato sobre las obligaciones de deuda pública española a diez años. La rápida reacción de los gestores del MEFFRF, junto con el apoyo de los miembros del mercado, logró que fracasara la operación londinense y que dejase de cotizar.

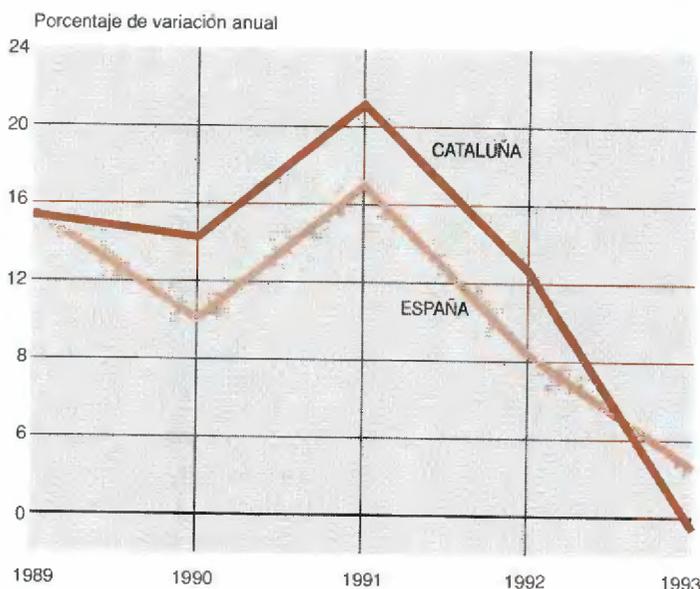
El subsector de transportes y comunicaciones también se vio muy afectado por la crisis económica. Tanto el tráfico por carretera como el marítimo y el aéreo experimentaron disminuciones.

V. RETROCESO TANTO DE LA INVERSION COMO DEL CONSUMO

La caída de la inversión fue muy acusada, a juzgar por el retroceso de la construcción (un 8,2 por 100) y por la disminución de las importaciones de maquinaria: un 8,9 por 100 en pesetas corrientes en enero-octubre en relación con el mismo período del año anterior. También el consumo privado disminuyó, aunque en mucha menor medida, debido sobre todo a la caída del nivel de empleo y al consiguiente aumento del ahorro de las familias por el efecto precaución. Esta evolución de la demanda interior se tradujo en una contracción del crédito bancario al sector privado (gráficos 6 y 7).

La demanda exterior compensó en parte la fuerte reducción de la demanda interna. Las

GRAFICO 6
CREDITO AL SECTOR PRIVADO DE ENTIDADES
DE DEPOSITO. CATALUÑA-ESPAÑA
Años 1989-1993



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

VI. EL FUERTE AUMENTO DEL PARO NO CONSIGUE REDUCIR LOS SALARIOS

El fuerte ajuste llevado a cabo por las empresas y la caída de la inversión ocasionaron un importante aumento del desempleo, que alcanzó elevados niveles, aunque en la realidad no son tan altos como los que se deducen de la EPA (21,5 por 100 sobre la población activa). Sin embargo, los salarios (salvo los del sector público) continuaron aumentando a un ritmo considerable, sensiblemente por encima de la inflación media anual del 5,2 por 100.

VII. AUMENTO ESPECTACULAR DEL NUMERO DE PERCANCES MERCANTILES

La profundidad de la crisis económica se tradujo en un aumento de la morosidad, con el consa-

exportaciones desde Cataluña aumentaron un 19,5 por 100 en valor, mientras que las importaciones disminuyeron un 0,7 por 100 (gráfico 8). Por otra parte, las inversiones extranjeras directas en los once primeros meses del año disminuyeron un 14,3 por 100 en relación con el mismo período del año anterior, frente a un 8 por 100 en España. El recorte de las inversiones directas de Cataluña en el extranjero todavía fue mayor: un 27,2 por 100 en el conjunto de 1993.

CUADRO N.º 4

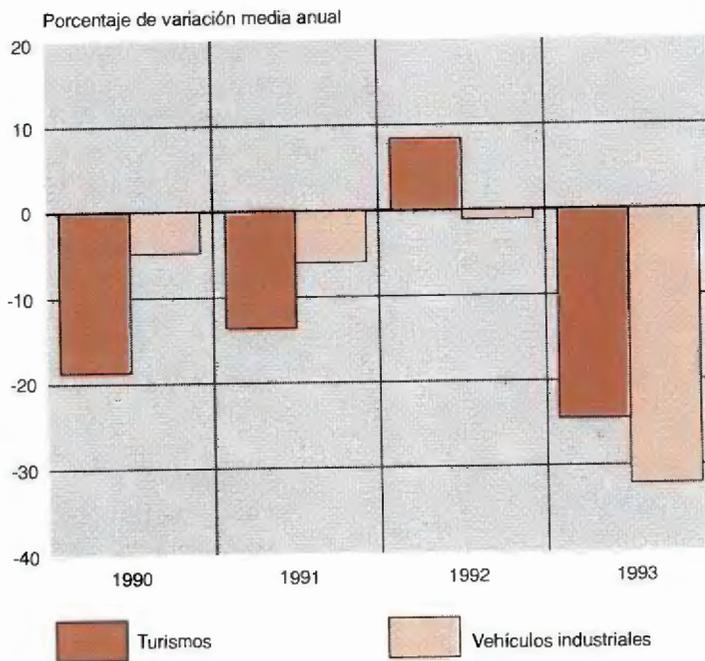
SITUACIONES DE INSOLVENCIA EMPRESARIAL EN CATALUÑA

Años 1982-1993

AÑOS	MILLONES DE PESETAS		
	Empresas	Pasivos	Media
1982	454	65.300	144
1983	386	94.700	245
1984	345	70.100	203
1985	221	42.700	193
1986	130	23.500	181
1987	106	24.000	226
1988	136	26.200	193
1989	138	25.200	183
1990	280	65.300	233
1991	490	133.000	271
1992	550	226.000	411
1993	744	185.000	249

Fuente: La Vanguardia, y elaboración propia.

GRAFICO 7
MATRICULACION DE TURISMOS
Y VEHICULOS INDUSTRIALES. CATALUÑA
Años 1990-1993



Fuente: COCINB y elaboración propia.

bido efecto dominó, y de los percances mercantiles, ya quiebras, ya suspensiones de pagos. En 1993, se contabilizaron en Cataluña, por lo menos, 744 casos de insolvencias empresariales, sin contar los numerosos cierres de empresas. Tal número no tiene parangón en los años anteriores (cuadro n.º 4).

VIII. LA CATALUÑA POSTOLÍMPICA SE ENFRENTA AL RETO DE UN NECESARIO CAMBIO DE MODELO ECONOMICO

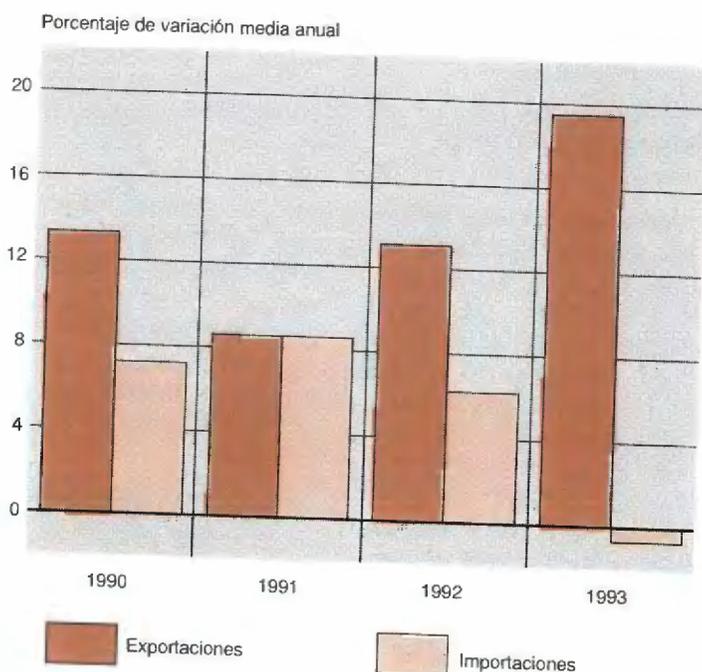
Cuando los Juegos Olímpicos ya son historia, Cataluña se enfrenta a un reto que, en mi opinión, requerirá mucho esfuerzo. El balance de la economía catalana en el primer año de funcionamiento del mercado único europeo está marcado por la crisis económica que afectó también a España y a la Unión Europea en general. La recuperación económica ya aparece en el horizonte, una vez que se van sa-

neando los balances empresariales, han bajado los tipos de interés, se va recobrando la confianza de los agentes económicos, mejora el panorama internacional y las exportaciones actúan de motor de la economía.

No obstante, estos elementos esperanzadores no deben hacer perder de vista los problemas estructurales, que se resumen en la falta de competitividad. En este sentido, la depreciación de la peseta, que ha llevado su cotización a niveles más realistas, sólo será un remedio transitorio si no se afronta el diferencial estructural de inflación con el núcleo de países más estables de Europa. La solución pasa por la reforma del mercado laboral (a mi entender, todavía insuficiente), la liberalización de los servicios y el control del gasto público. Son cuestiones actuales que afectan tanto a la economía catalana como a la española, y que deberían ser asumidas con decisión y sin demora por el gobierno si se quiere de verdad reducir sensiblemente el nivel de paro.

Pero no sólo el gobierno tiene responsabilidades. Hace falta un cambio profundo de mentalidad de la opinión pública para afrontar con éxito los tiempos más competitivos que se avecinan con la globalización de la economía. En este sentido, de hecho, la crisis económica ha corregido algunos excesos de la anterior etapa económica, y ha empezado a devolver la importancia a valores como el trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad, en vez de al subsidio, la especulación y el dinero fácil. Pero no es suficiente. Domina demasiado la mentalidad a corto plazo. Hace falta una visión más a largo plazo, y una política coherente que la apoye, para ser competitivos. La etapa de dimisión empresarial de los

GRAFICO 8
COMERCIO EXTERIOR
CATALUÑA
Años 1990-1993



Fuente: COCINB y elaboración propia.

ductos y servicios, y su organización «plana», con pocos niveles jerárquicos, les permite tomar decisiones más rápidas y satisfacer mejor las necesidades de mercados cambiantes. El punto débil principal es su dimensión, poco adecuada en los sectores en que hay economías de escala, para realizar investigación y desarrollo en según qué campos y para realizar las grandes inversiones en publicidad que requieren las marcas comerciales. No obstante, cabe señalar que en casi todos los mercados hay nichos en que es posible una estrategia de especialización apta para las PYME. De hecho, no hay una única estrategia de éxito, sino que depende de cada sector y de cada empresa.

En definitiva, el futuro está lleno de retos y posibilidades, y va a ser necesario un gran esfuerzo en todos los ámbitos para ganar la batalla de la competitividad.

ochenta, con la venta masiva de empresas, empieza a mostrar ahora sus debilidades. La inversión extranjera es totalmente necesaria, pero no es bueno dejar casi todo en manos extranjeras. Por otro lado, mucha gente no es consciente de que la base del estado del bienestar se halla en una economía productiva competitiva. En este sentido, el estado del bienestar es incompatible con el absentismo y la conflictividad laborales, los bajos rendimientos y los salarios demasiado elevados en relación con la productividad.

Hace falta mucha más cultura económica. Creo que se debería informar más a los ciudadanos sobre los costes reales de

los servicios y las transferencias concedidos por las administraciones públicas, para que fueran conscientes de sus implicaciones. No es de recibo endeudarse continuamente, puesto que la deuda representa una carga demasiado pesada para las generaciones venideras y pone en peligro el bienestar del futuro. Es preciso aumentar el ahorro interno para poder realizar las inversiones necesarias para crear riqueza y empleo.

En Cataluña predominan las PYME. Esto presenta puntos fuertes y débiles. Como puntos fuertes, cabe señalar que las PYME son ágiles y flexibles, tienen potencial innovador de pro-